

DENUNCIA

Nuevas pistas en asesinato de José Carrasco



Aparece credencial de supuesto integrante del Comando Septiembre Once, organización terrorista que se adjudicó los cuatro crímenes ocurridos en septiembre de 1986. Habría sido extendida por el Ministerio del Interior.

Valiosas pistas, entre las que se encuentra una tarjeta de identificación de un supuesto integrante del Comando Septiembre Once, podrían aclarar los asesinatos del periodista José Carrasco Tapia, de Gastón Vidaurrázaga, Felipe Rivera y Abraham Muskatblit, ocurridas en la madrugada del 7 y 8 de septiembre de 1986, en horas de toque de queda y bajo Estado de Sitio. El ministro en visita Aquiles Rojas, encargado de investigar los crímenes, ordenó una serie de diligencias al Servicio de Investigaciones. Según trascendió, citará en los próximos días a varias personas.

Alrededor de las cinco de la mañana del 8 de septiembre de 1986, horas después de ocurrido el atentado al general Pinochet, dos sujetos armados -uno muy alto y otro bajo que usaba jockey- llegaron hasta el domicilio de quien fuera editor internacional de ANALISIS, secuestrándolo en presencia de su esposa e hijos. A empellones lo sacaron de su hogar, descalzo y vestido con un pantalón y una camiseta. Violentamente lo introdujeron en un furgón utilitario y emprendieron veloz carrera. El cuerpo de José Carrasco fue

encontrado horas más tarde, con trece balas en la cabeza, a un costado del cementerio Parque del Recuerdo. Sólo al día siguiente, el Instituto Médico Legal permitió su identificación.

El comando había operado esa misma noche secuestrando y asesinando a Gastón Vidaurrázaga y a Felipe Rivera. Al día siguiente cobró una nueva víctima: Abraham Muskatblit. El modus operandi utilizado fue similar en los cuatro casos.

Cuando aún la opinión pública se encontraba impactada por la noticia, se recibió una llamada en algunas agencias informativas, el 12 de septiembre. Una voz de hombre, que dijo ser miembro del Comando Septiembre Once, se adjudicó la autoría de los asesinatos. "Cinco fueron los muertos del atentado al presidente Pinochet, cinco serán los muertos por cada escolta asesinado", advirtió. Afortunadamente, el comando no volvió a operar. En los meses anteriores aparecieron numerosos rayados con la sigla "S 11" que amenazaban con "Muerte a los rojos" o "Morirán los comunistas". El comando reapareció en diciembre de

ese año, cuando asaltó las oficinas del Comité Intergubernamental de Migraciones, CIM. Causó destrozos y golpeó a los funcionarios. Esta vez no cumplía órdenes de matar.

UN SINGULAR ROMPEFILAS

Entre las pistas reunidas está una credencial con una foto que corresponde a Pedro Waldemar Fernández Paz. Habría sido otorgada -según allí aparece- por el Ministerio del Interior. Bajo el rótulo de este organismo aparece: **Comando Coordinación Septiembre 11. S.11. Escuadrón Anticomunista. FNC. Frente Nacionalista de Combate.** Hay un timbre donde se lee: "Depto. de Información, C.C. S.11 FNC". Lo singular es la nota que, bajo el rótulo CONFIDENCIAL, esta credencial tiene al reverso: "En caso de extravío, devolverla al Ministerio del Interior".

Según supo ANALISIS, el dueño de la credencial existe y tiene cédula de identidad número 4608166-8. Se dice que habría salido de Chile en noviembre de 1988, ya que pesaba en su contra una requisitoria de detención por estafa y falsificación, datos que deberá comprobar el tribunal que investiga los crímenes.

En reiteradas oportunidades, diversos organismos de derechos humanos han sostenido que siglas como S11, FNC, ACHA, no son sino nombres de fantasía de comandos que operan bajo la protección de algún organismo de seguridad. En algunos casos, la conexión se ha comprobado. Según opinó un abogado, "en este caso es el propio Ministerio del Interior quien debe investigar esta situación y probar si la credencial es falsa o no. Lo que es real es que circulan y que son utilizadas. En este país, bajo un Régimen militar como el que conocemos, son pocos los que se atreven a falsificar este tipo de documentos y poner su foto. Es la autoridad quien debe aclarar si estas tarjetas no han servido alguna vez como rompefilas". El comando que asesinó a José Carrasco y circuló por Santiago en horas de toque de queda tuvo que pasar frente a dos barreras: la del Regimiento Buin y la de la tenencia El Salto, a pocos metros de donde fue asesinado.

MEC